

## ***[Carta a J. P. Cannon: para restablecer un CEI]***

**León Trotsky**

**29 de febrero de 1940**

(Versión al castellano desde “[Pour rétablir un C.E.I.]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 23, Institut Léon Trotsky, París, 1986, páginas 200-202.)

Querido amigo,

La cuestión del comité ejecutivo internacional es de suma importancia. Cuando hablamos de este asunto con Smith<sup>1</sup>, no sabía que la proporción en este comité era de cuatro a uno<sup>2</sup>. Solo una decisión radical, muy radical, puede salvar la situación.

Fischer<sup>3</sup> está escribiendo al mismo tiempo a Sam<sup>4</sup> pidiéndole información sobre las conexiones del CEI con las secciones nacionales, especialmente sobre los vínculos de Lebrun con Brasil y de Johnson con Inglaterra. Pero esta solicitud de información puede tener un interés meramente formal. La esencia de la cuestión es que *el CEI no existe*<sup>5</sup>. Lo mismo ocurre con el comité panamericano: sin correspondencia, sin resoluciones, sin boletín, nada, cero. El nuevo capítulo debería comenzar a partir del establecimiento de este hecho de que ni el CEI ni el comité panamericano existen.

El restablecimiento de un organismo rector solo es posible a través de una conferencia internacional. Obviamente, nos es imposible convocar ahora una conferencia mundial, pero podemos convocar una conferencia “panamericana”, aunque no sea demasiado completa. Esto significa que debemos comenzar con el restablecimiento del comité panamericano y luego ampliarlo tanto como sea posible con representantes de las secciones no estadounidenses. Es el único camino que veo, pero me parece bastante seguro.

Me he enterado de que usted quiere visitar Cornell<sup>6</sup> poco después del congreso. Podría visitarlo con uno o dos compañeros estadounidenses y con un canadiense, por supuesto con el mandato necesario. Durante la visita a Cornell, se reunirían ustedes con representantes de otras tres secciones (alemana, mexicana y rusa)<sup>7</sup>. Un francés y un

---

<sup>1</sup> Durante su visita, Farrel Dobbs le había aportado a Trotsky de viva voz numerosos elementos de información. Pero la minoría acusaba de haber “intoxicado” u “desinformado” a Trotsky sobre todo a Hansen.

<sup>2</sup> Trotsky establece aquí la relación entre mayoritarios y minoritarios del SWP en el seno del CEI. Entre los miembros “residentes” en Nueva York, sede del DEI, solamente uno (Cannon) pertenecía a la mayoría del SWP.

<sup>3</sup> Oskar Fischer era el pseudónimo del alemán Orro Schüssler (1905.1982) que había sido secretario de Trotsky en Turquía, después miembro del SI. Había logrado llegar a Coyoacán donde era secretario de Trotsky; era miembro del CEI.

<sup>4</sup> Sam Gordon (1910-1982), convertido en trotskista definitivamente en su viaje a Europa en 1929, bajo el nombre J. B. Stuart era secretario administrativo del SI en Nueva York.

<sup>5</sup> Después de haber tenido conocimiento de esta carta (que confundió con la de Trotsky a Doobs del 4 de marzo [[“Carta a Farrell Dobbs \[las condiciones de la unidad\]”](#)], en esta misma serie de nuestras EIS), Pedrosa (Lebrun) protestaría contra esa afirmación en una carta a Trotsky del 23 de marzo. Explicaba que había tenido que alejarse de Nueva York ante la falta de recursos, por tanto, del centro político, que Stuart no convocaba el CEI porque Cannon no lo creía útil. También enjuiciaba la actitud anterior de los dirigentes norteamericano y la poca consideración que manifestaban hacia los organismos internacionales y, finalmente, hacia los militantes no norteamericanos, recordando que Shachtman no había “residido” en Europa como estaba prevista, criticando el comportamiento de Cannon y Goldman y añadiendo que, de hecho, la IV Internacional había dejado de existir a fines de 1938 según los dirigentes del SWP. Algunos meses antes, Frankel, también minoritario, le había escrito a Trotsky que el Pan-American Committee (comité panamericano) estaba muerto desde el mismo día en el que Pedros se había hecho responsable pues ya no lo hizo funciona más.

<sup>6</sup> Charles Olney Cornell (1911-1989), enseñante del SWP, era guardaespaldas en casa de Trotsky: “en casa de Cornell” significa “en Coyoacán”.

<sup>7</sup> El representante alemán era Schüssler y el ruso Trotsky.

español podrían participar con voz consultiva<sup>8</sup>. Dudo que podamos conseguir un mandato chino para ese momento. Tendrán tres secciones estadounidenses, dos europeas con voz deliberativa y dos europeas con voz consultiva. En las condiciones dadas, sería un buen comienzo (la presencia de un canadiense es absolutamente necesaria).

El congreso debería elaborar un manifiesto sobre la guerra y nombrar un comité que funcione realmente. Los cuatro miembros de la minoría de la actual CEI estarían entonces condenados a seguir siendo lo que son ahora, es decir, una ficción.

Sería muy bueno si Gerland (el autor de “El álgebra de la revolución”<sup>9</sup>) pudiera recibir al menos un mandato limitado de Francia, pero es una posibilidad muy dudosa. Los belgas parecen estar con nosotros. ¿Sería posible obtener de ellos, si no un mandato, al menos una declaración de solidaridad?

¿Está usted en contacto permanente con la sección británica? ¿Les han enviado vuestro boletín interno? ¿Tienen correspondencia con ellos? ¿Apoyan realmente a Johnson<sup>10</sup>? Estamos dispuestos a escribirles desde aquí cuando tengamos la respuesta de Sam.

La Revolutionary Workers League británica parece estar de acuerdo con nosotros, al menos en la cuestión rusa. Han publicado “La URSS en guerra”<sup>11</sup> como folleto y se lo han enviado al autor con una carta amistosa. En las condiciones dadas, deberían ustedes ponerse en contacto directo, aunque no oficial, con ellos y enviarles el boletín para su información interna.

Los mexicanos seguramente desautorizarán a Lebrun como representante latinoamericano. Si no tiene apoyo directo en Brasil, se quedará en el aire.

Estas son las iniciativas prácticas más urgentes para restablecer el órgano rector internacional. Todas estas iniciativas pueden centrarse en la conferencia panamericana que, en lo que a ella respecta, debería celebrarse lo antes posible. El nuevo comité panamericano debería aparecer en escena con su manifiesto no más tarde del 1 de mayo.

Estas son las sugerencias que someto a su inmediata consideración después de una discusión con Fischer.

PD. ¿Cuál es la posición de Isaacs<sup>12</sup>? Si está con la mayoría, ¿podría tener un mandato para China? ¿Reciben los camaradas chinos los boletines internos?

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>8</sup> Trotsky pensaba en Rosmer para representar a la sección francesa ya que estaba en Coyoacán y a punto de partir; el español era evidentemente Munis, repatriado recientemente de Europa con la ayuda de Goldman.

<sup>9</sup> “[Carta a J. van Heijenoort. ¡bravo por el artículo sobre la dialéctica!]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

<sup>10</sup> C. R. L. James, nacido en Trinidad, había militado en Gran Bretaña de 1933 a 1939 antes de viajar a EEUU siguiendo una sugerencia de Cannon que quería retirarlo de la escena británica y confiarle el importante “trabajo negro”. “[Primera] [Discusión sobre la historia] Con O. Schüssler y C.L.R. James” y “[Segunda] Discusión sobre la situación de la IV Internacional”, en esta misma serie de nuestras EIS].

<sup>11</sup> “La URSS en guerra”, en esta misma serie de nuestras EIS.

<sup>12</sup> Harold R. Isaacs (1910-1986) que se había unido al grupo trotskista chino en los años treinta, había visitado a Trotsky en Noruega y aseguraba la relación con él durante el período del entrismo en los EEUU. Era el autor de un libro que Trotsky había prologado “[La revolución china. Revolución y guerra en China]”, en esta misma serie de nuestras EIS], *La tragedia de la revolución china*. Parece bastante seguro que su esposa, Viola Robinson, y él, estaban desalentados y se replegaban en la vida privada. Sin embargo, oficialmente era de la mayoría.